

Proceso de enmascarado en pintura

Proteger lo que no debe ser pintado

Cuando queremos saber si un vehículo o alguna pieza del mismo ha sido repintada, nos fijamos en dos aspectos, por un lado, si existe diferencia de color con las piezas adyacentes o posibles defectos en la pintura y, por otro lado, si existen pulverizaciones de pintura en las gomas y en los contornos con piezas contiguas. Se puede haber realizado una buena reparación en cuanto a la aplicación de pintura pero, si se han marcado las gomas u otras piezas con el color de la carrocería, el resultado es un trabajo sin calidad.

Pilar Santos Espí



Un buen proceso de repintado se puede definir como aquél que consigue devolver el aspecto original a las piezas repintadas sin que existan evidencias de la reparación realizada. Para cumplir con este objetivo, además de realizar de forma correcta los procesos de lijado y aplicaciones de pinturas, es fundamental llevar a cabo un adecuado proceso de enmascarado.

El enmascarado tiene como misión proteger las zonas del vehículo no implicadas en la reparación para evitar que se pulvericen con pintura o se dañen durante el proceso de lijado de la superficie. Pero ante todo, es importante recalcar que el enmascarado en ningún momento debe sustituir los procesos de desmontaje de componentes o elementos del vehículo. Es decir, aquellos elementos que se desmonten con facilidad deben ser desmontados y no enmascarados, para conseguir una óptima calidad de pintado, eliminando de esta manera, el riesgo de deterioro de estas piezas.

Este problema no existe en el pintado del vehículo en fábrica, ya que la carrocería se pinta completamente desnuda, pero en las operaciones de repintado del taller es esencial un buen conocimiento de las técnicas de enmascarado además del uso de productos adecuados.

El enmascarado en ningún momento debe sustituir los procesos de desmontaje de componentes o elementos del vehículo.

Hace tiempo que quedaron atrás los enmascarados con papel de periódico y cinta de carrocería (o al menos, debería). Para obtener un buen resultado y evitar problemas que generen costosos trabajos de



limpieza o eliminación de pulverizados, deben emplearse productos específicos y de calidad que además agilicen y faciliten los trabajos de enmascarado.

Hoy en día existe una amplia gama de productos para el enmascarado en automoción que permiten realizar este proceso con total garantía y empleando el menor tiempo posible.

Tipos de enmascarado

A lo largo del proceso de pintado cabría distinguir varios tipos de enmascarado:

En la fase de pintura de preparación:

No es necesario un enmascarado o perfilado preciso de las piezas, simplemente enmarcar la zona a trabajar para proteger el entorno de las piezas y no deteriorarlas durante la aplicación de imprimaciones y aparejos, así como durante los procesos de lijado de las masillas y aparejos.



Enmascarado para proteger del lijado de la masilla y de la aplicación de aparejo.

Carrocería y pintura Proceso de enmascarado en pintura

En la fase de pintura de acabado:

Se deben enmascarar y por tanto proteger de la pulverización de pintura:

- Las piezas adyacentes a las piezas a pintar.
- Parte de las piezas a pintar, si se va a realizar un pintado parcial aprovechando una moldura o pliegue.
- Las gomas o elementos de las piezas a pintar, cuando éstos no se hayan desmontado (lunas, gomas, molduras, etc.).



Enmascarado para la aplicación de la pintura de acabado.

Estos enmascarados sí deben ser precisos y cubrir no sólo los elementos contiguos, sino todas las zonas que puedan ser pulverizadas durante la aplicación de la pintura de acabado, obligando en muchas ocasiones a cubrir el vehículo completo.

En el perfilado de diseños:

La superficie a pintar debe enmascararse de forma precisa y exacta para recibir los diferentes colores de pintura de acabado. Este enmascarado se realiza con cintas específicas para delimitar los diferentes colores que componen el diseño.



Perfilado de diseños.

Recomendaciones en los procesos de enmascarado

Además de emplear productos de calidad y específicos, se deben tener en cuenta una serie de recomendaciones para evitar posteriores problemas derivados de un incorrecto proceso de enmascarado.

Enmascarado para la aplicación de aparejo:

La aplicación del aparejo no debe llegar hasta el límite del enmascarado, puesto que tras el lijado del mismo podría notarse el contorno de la zona aparejada después de la aplicación de la pintura de acabado.

Si se quiere evitar la aplicación de aparejo en una zona relativamente cercana a la reparación, puede emplearse burlete, cinta de transición o cinta de carrocerero doblada para delimitar esta zona, obteniendo un borde más suave que colocando cinta de carrocerero de la forma habitual.



Enmascarado incorrecto para la aplicación de aparejo.



Enmascarado incorrecto de “fuera a dentro”.



Enmascarado correcto de “fuera a dentro”.

Enmascarado de “fuera a dentro”:

En el enmascarado para la aplicación de la pintura de acabado se pueden distinguir dos tipos de operación:

- Cubrición, para tapar las superficies a proteger, empleando papel o plástico,
- Perfilado, para delimitar la separación o corte entre la superficie que debe recibir pintura y la que no, siendo esta última fase la que requiere mayor precisión y tiempo.

La forma correcta de realizar este enmascarado consiste en la colocación, en primer lugar, del plástico o papel sin llegar al borde de separación, lo que hemos definido como cubrición. Y en segundo lugar, realizar el perfilado del contorno mediante cintas de carrocerero o cintas para molduras que se coloquen por encima del papel o plástico. De esta forma, evitamos que durante la aplicación de pintura en esta zona se levante parte de la cinta que acompaña al plástico o papel y acabe pulverizándose por debajo del enmascarado.

Pintados parciales en pliegues:

En el caso de llevar a cabo un pintado parcial aprovechando un pliegue en la chapa o en el plástico, se debe limitar la zona empleando burletes o cintas de transición para evitar la creación de un borde brusco en la pintura de acabado. Se recomienda poner primero cinta de carrocerero a lo largo del pliegue, pero sin llegar al borde, y a continuación, el burlete o cinta de transición en el borde. Antes del secado de la pintura es aconsejable retirar el burlete o cinta de transición para evitar que quede marcada la separación. En algunas ocasiones puede ser necesaria la aplicación posterior de disolvente integrador en la zona de unión, habiendo preparado anteriormente la zona mediante un lijado muy fino. ●



Enmascarado para un pintado parcial.